
Hacia el Futuro de la Educación: Estrategias para Enfrentar los Retos y Aprovechar las Oportunidades del Cambio Educativo

Autor: Dr. Gabriel Chaves Sánchez

e-mail: gabriel.chaves.universidad@gmail.com

El prospectar la educación y visualizar el panorama educativo es una tarea algo difícil, durante años hemos venido indicando la imperiosa necesidad de anticiparnos a los eventos que en este particular podrían afectar la educación de un país y es que en tiempos en donde se está experimentando una transformación sin precedentes debido a los diferentes avances tecnológicos, los cambios en el mercado laboral y la necesidad de un aprendizaje continuo para poder así responder a las demandas del momento. Es así como la educación que durante muchas hemos conocido y llamado como tradicional ya no es suficiente para garantizar la estabilidad laboral, empleabilidad y el crecimiento personal en un mundo altamente globalizado y con tendencias de alta digitalización.

Es inevitable cuando reflexionamos sobre el futuro de la educación no poner en perspectiva la importante y necesaria aparición de nuevas tecnologías, el uso exponencial de la inteligencia artificial y la automatización de procesos que han redefinido aquellas competencias necesarias para los trabajadores del futuro, pero cuál es ese futuro, cómo será ese futuro, todos deberíamos de estarnos preparando para un futuro, pero y cómo lo prospectamos desde la educación. Por consiguiente y para poder enfrentar estos desafíos y aprovechar las oportunidades emergentes, se vuelve fundamental desarrollar algunas políticas y estrategias que fomenten una educación más flexible y adaptativa, esto implica repensar lo que hemos venido haciendo en los últimos 50 años o más. En este entramado contexto, surgen modelos innovadores que se han ido insertando en nuestro sistema educativo como los microcredenciales que le brindas a las personas opciones de certificación de competencias, el aprendizaje dual en donde el componente práctico laboral toma fuerza, la enseñanza híbrida contemplando los beneficios de la presencialidad y la virtualidad, y el aprendizaje a lo largo de la vida en el lugar de trabajo como un precepto de la importancia de la formación continua.

El análisis de las tendencias y los desafíos de la educación del futuro, así como proponer estrategias para garantizar un acceso equitativo y eficiente a nuevas formas de aprendizaje es hoy un gran desafío para los tomadores de decisión y sobre todo para aquellos que deben trazar el rumbo de la educación en todos sus niveles. Pensar en aspectos clave, como la importancia de la digitalización, la colaboración entre sectores, instancias e instituciones y la implementación de modelos híbridos, es fundamental para facilitar el desarrollo de las habilidades necesarias en el siglo XXI, una demanda que reitero no es nueva. Este desafío no

solo impacta a la generación actual, sino también a las futuras, que deberán adaptarse a un entorno en constante evolución.

Se debe volver la mirada hacia la creación de Políticas Educativas para un futuro y aprendizaje flexible, es entonces necesario que las políticas educativas deban centrarse en garantizar el acceso a nuevas modalidades de aprendizaje, promoviendo la inserción digital y la actualización constante de los programas educativos, este último un desafío real considerando la cantidad de ofertas y modalidades que se presentan en el sistema educativo costarricense. De ahí que el aprendizaje a lo largo de la vida se esté convirtiendo en un imperativo, dado que ya no es solo una ventaja para los funcionarios o estudiantes, sino una necesidad fundamental para adaptarse a los cambios tecnológicos y laborales a los que se ven expuestos en estos momentos.

Entonces, en la práctica nos hemos dado cuenta de que las políticas deben estar diseñadas para apoyar esta evolución. Algunas estrategias clave que se pueden mencionar están:

- La regulación y reconocimiento de microcredenciales como una herramienta válida de certificación de competencias, permitiendo que los estudiantes y profesionales acrediten sus conocimientos adquiridos de manera modular y flexible. Ejemplo de estudiantes en el Bachillerato para la Empleabilidad y el Emprendimiento y en los docentes en la certificación de competencias lingüísticas, comunicativas, digitales, socioemocionales, entre otras muchas que existen.
- Incentivos gubernamentales para instituciones educativas y empresas que promuevan el aprendizaje dual y el desarrollo de habilidades en entornos laborales reales. Esto implica la creación de programas de formación en conjunto con el sector privado para mejorar la empleabilidad, un claro ejemplo son las carreras de Educación Técnica Dual con más 8 carreras activas bajo esa modalidad.
- Fortalecimiento de la educación híbrida mediante la elaboración de una Política de Educación Híbrida que respalde el uso de tecnologías digitales en la enseñanza, incluyendo el desarrollo de infraestructuras tecnológicas accesibles en todo el territorio ante la atención de situaciones emergentes que interrumpen el servicio educativo de manera presencial.
- Implementación de estrategias de financiamiento para la formación continua, como subsidios y becas dirigidas a funcionarios y estudiantes que deseen actualizar sus competencias en áreas estratégicas, mediante seminarios, ponencias, charlas, capacitaciones en general, este es un punto medular para

la actualización y desarrollo profesional, pues se requiere de más estímulos para poder generar el impacto que se desea en las poblaciones.

Con base en lo anterior, es necesario que las estrategias para la Implementación de Modelos Educativos Emergentes sean lo más efectivas posibles, es entonces necesario diseñar estrategias basadas en la flexibilidad, la personalización y el aprendizaje basado en competencias. Entre las principales estrategias se podrían definir:

- El desarrollo de plataformas tecnológicas que integren cursos modulares y personalizables según las necesidades del docente. Las universidades y centros de capacitación deben modernizar sus metodologías para incluir herramientas digitales como la gamificación, la realidad aumentada y el aprendizaje adaptativo para que estos usuarios puedan acceder a recursos que les permitan enfrentar los desafíos actuales del aula.
- La colaboración entre instituciones académicas entiéndase Universidad Públicas y Privadas y empresas para diseñar programas de formación que respondan a las demandas del mercado laboral. Son entonces estas sinergias las que permiten una mejor alineación entre la oferta educativa y las necesidades de los sectores productivos, la empleabilidad debe ser un precepto en las acciones de los gobiernos y por supuesto de las autoridades educativas.
- Otra buena estrategia es la capacitación docente en metodologías innovadoras que combinen lo mejor de la educación presencial y lo virtual, dado que es bajo estos modelos que los educadores adquieran nuevas competencias para implementar modelos híbridos y maximizar el potencial de las herramientas tecnológicas a las que podrían tener alcance.
- La evaluación continua siempre nos permite mejorar, es por ello necesario la incorporación de mecanismos de evaluación continúa basados en datos y analítica educativa, lo que permitirá un mejor seguimiento del aprendizaje y la personalización de los contenidos en función del progreso de cada estudiante, una tarea que aún está pendiente en nuestro país, pues la personalización de contenidos va más allá de la individualización de estos.

Surge entonces la oportunidad de mencionar en este acápite algunas prácticas innovadoras que permiten un aprendizaje continuo, ese aprendizaje que ya no es un evento único, sino un proceso que se extiende a lo largo de la vida y que le permite a la persona reinventarse constantemente hasta encontrar las respuestas a sus requerimientos. Es por ello por lo que la rápida evolución del conocimiento exige que las personas se actualicen constantemente para mantenerse competitivas en

el mercado laboral, si esto no se hace el funcionario está confinado a desconocer muchas cosas, ya que cada segundo que pasa los seres humanos nos desactualizamos. Por su parte, las instituciones educativas, entiéndase autoridades de gobierno, universidades tanto públicas como privadas y demás organismo o empresas que se dedican a temas educativos deben fomentar el aprendizaje permanente mediante:

- Establecimiento de programas de desarrollo profesional y formación continua. Cada vez más son las empresas que demandan profesionales altamente capacitados y en donde el aprendizaje en el lugar de trabajo se está convirtiendo en una herramienta clave para ese desarrollo de los colaboradores.
- El uso e incorporación de la inteligencia artificial y el análisis de los datos para la toma de decisiones y para personalizar las trayectorias de aprendizaje según el perfil y las necesidades de cada estudiante y docente se vuelven en acciones fundamentales para minimizar rezagos personales e institucionales.
- La búsqueda de espacios en la nube y la creación de comunidades o entornos de aprendizaje en línea, en el fiel cumplimiento de una colaboración entre estudiantes, docentes y profesionales de diversas áreas para la mejora continua de los procesos y de los perfiles profesionales.
- El aprendizaje basadas en proyectos y la resolución de problemas se vislumbran como metodologías que promueven una educación activa y participativa para el desarrollo de habilidades prácticas y el pensamiento crítico, habilidades que demandan las empresas y organizaciones de sus colaboradores.

En el escenario actual se vuelve oportuno seguir reflexionando y analizando sobre el futuro que le espera a la educación, pero más allá de ello se necesita de disposición y compromiso para generar un enfoque proactivo que permita a las instituciones e instancias educativas adaptarse a un contexto y mundo de constante cambio. Existen múltiples herramientas para incidir en la educación y dentro de ellas ya hemos mencionado las políticas, estrategias y prácticas que se deben alinear con las demandas de la sociedad y del mercado laboral, para así promover una oferta educativa flexible que garantice la formación de ciudadanos y profesionales preparados para los retos del siglo XXI, sin olvidar que dentro de algunos años las nuevas generaciones estas que serán formadas en el XXI deberán estar idealizando lo que ocurrirá en el siglo XXII, una tarea interesante pero que se construye y deconstruye desde este momento. Es oportuno siempre aludir a la colaboración entre el Ministerio de Educación, universidades, instituciones educativas diversas, colegios profesionales y el sector empresarial para garantizar la viabilidad de estos

modelos innovadores que buscan brindar nuevas y mejores herramientas para adaptarnos a los contextos educativos cambiantes.

El compromiso para transformar la educación debe ser de todos, dado que es la forma en la que aprendemos la que debemos reinventar, pero también es fundamental que el sistema educativo evolucione para responder a las nuevas realidades y aprovechar las tecnologías emergentes, mejorando así tanto el acceso como la calidad del aprendizaje. La combinación de modelos híbridos, la enseñanza personalizada y la colaboración con el sector productivo serán pilares esenciales para fortalecer la educación en Costa Rica. El propiciar acciones para construir un sistema educativo más inclusivo, dinámico y eficiente requiere de un compromiso de todos los actores sociales, donde cada uno desempeñe un papel relevante en la transformación hacia una educación más accesible, equitativa y alineada con las demandas del mundo actual y sobre todo de la sociedad que le queremos heredar a las futuras generaciones.

El éxito de un sistema educativo y por consiguiente de la educación lo construimos todos con los esfuerzos diarios que hacemos para garantizar una educación de calidad con todos y para todos.